

MUNDO GLOBAL

Mujeres a la Presidencia (I)

La irrupción de la mujer en política es un fenómeno imparable en estos primeros años de nuestro siglo. No solamente los Parlamentos comienzan a tener una cada vez mayor participación femenina (casos Suecia, Finlandia, Dinamarca, Alemania, Austria, España), sino que las mujeres están ya gobernando como Presidentes o Primeras Ministras en varios países. Y se comienzan a perfilar, como posibles ganadoras, nuevas figuras femeninas en próximas elecciones presidenciales de cuatro diferentes países (Francia, Argentina, Guatemala, Estados Unidos). Ya se rompió el mito de que el poder es para los varones. Se acepta hoy que las mujeres como gobernantes lo pueden hacer mejor que los hombres. Por sus reales cualidades, su gran dedicación, la alta preparación que vienen acumulando, su especial sensibilidad social, su mayor carácter a la hora de tomar las grandes decisiones. En nuestro subcontinente, son cada vez más los casos de mujeres que se desempeñan bien como ministras de Defensa o de Relaciones Exteriores. Ya resulta incómodo hacer diferencias entre pantaletas y pantalones. Por lo menos en cuanto atañe a política interior y exterior.

Ségolène Royal (Francia)

SEGO, como la llaman los franceses, hija de padre militar, 53 años, nació en Dakar, capital de Senegal (antigua colonia francesa y único país del mundo cuya Constitución aplica a realidades políticas modernas la cosmovisión cristiana del sabio evolucionista francés Teilhard de Chardin, gracias al humanista Leopoldo Sedar Senghor, quien fuera el fundador y primer presidente de la actual República senegalesa). Royal estudió en la afamada Escuela Nacional de la Administración (ENA), de la que han egresado valiosas élites francesas (como Villepin, Chirac, Jospin, Rocard, Fabius). Allí ella conoció a François Hollande, actual primer Secretario del PS (Partido Socialista) y padre de sus 4 hijos. En los dos largos

períodos del gobierno de centro izquierda de François Mitterrand -quien fue su 'padrino' de carrera política- ocupó cargos de encargada de la misión Juventud, del Ambiente (1992-1993), ministra delegada de Enseñanza escolar y luego ministra de la Familia (2000-2002). En las elecciones regionales del 2004, es la primera mujer que logra hacerse a la región de Poitou-Charentes, uno de ese tipo de feudos siempre reservados a eminentes varones. Recientemente, en la competencia interna de elección del candidato presidencial del Partido Socialista en noviembre pasado (convención del partido de 218.771 representantes acreditados), Segá logra superar en la primera vuelta, con un escaso margen de ventaja (58%) a los candidatos de la llamada "antigua guardia" del socialismo francés: Strauss-Khan (32% de votos) y Fabius, antiguo primer ministro (9% de votos). La 'gacela' -como se la ha denominado por su origen en un altiplano africano, su agilidad de movimiento y su nuevo look juvenil- desplazó a los pesados 'elefantes' de la izquierda francesa. Con humor, ella misma bromeó diciendo que "las gacelas corren más de prisa que los elefantes".

Al comienzo de su campaña le quisieron cobrar fuerte dos supuestas fallas. Un comentario 'off the record' -que después fue divulgado públicamente- en el que se quejaba de que los maestros de las escuelas públicas sólo dedican a sus tareas con los alumnos 35 horas a la semana. Y cierto desconocimiento de los intrínquilis de la política en los territorios palestinos, que dejó ver en una rápida y riesgosa visita que hizo personalmente. Su sintonía en programa de TV, mayor que la de su oponente Nicolás Sarkozy (candidato del UMP Unión por un Movimiento Popular y ministro del Interior del actual régimen de centro-derecha), y un gradual ascenso en las encuestas de intención de voto, la ubican hoy en el primer puesto, seguida por François Bayrou (de la centrista UDM Unión por la Democracia Francesa) y por Sarkozy en tercer lugar, con su vehemente slogan "Orden y Autoridad", atractivo para grandes sectores franceses y aupado por el ultra Le Pen. Entre ellos deberá definirse en una primera vuelta (abril) quiénes se medirán en la segunda vuelta (mayo). Y de acuerdo con los resultados finales, se podrá saber si Francia sigue manteniendo la original "cohabitación forzada" (eufemismo francés, que para nosotros es un 'matrimonio por conveniencia' o una simple 'unión libre de convivencia'.) como se ha practicado en cuatro períodos con Presidente de izquierda (Mitterrand) y Primer ministro de derecha (Chirac,

Balladur) o viceversa, con Presidente de derecha (Chirac) y Primer ministro de izquierda (Villepin, Jospin).

Predicción.- Los tiempos han cambiado mucho para la izquierda y para la derecha, también en Francia. Tras el lejano reinado de Catalina de Médicis, es muy probable que una mujer llegue a ejercer plenos poderes en Francia, por elección democrática y popular. Sus dotes de fina y bien preparada mujer, su carácter altivo y persistente, su experiencia en cargos públicos, y sus instintos políticos la ubican entre dos extremos (que en Francia han sido álgidos) ofreciendo un cambio fuerte económico y social (atractivo para las izquierdas moderadas), a la vez que cierto conservadurismo (expectativa de las derechas que requieren mayor atención a los problemas de seguridad y respeto a las instituciones del sistema que se ha dado un país de leyes). Como dijo H. Kissinger, "El líder tiene una responsabilidad respecto de la sociedad: no de tumbar su fábrica por demasiada presión, pero sí de empujarla hasta sus límites tolerables". O como decimos en refrán popular: "ni tanto que queme al santo ni tan poco que no lo alumbre". 150 intelectuales en el próximo número de "Nouvel Observateur" (15 marzo) invitan a votar por Ségolène Royal "contra una derecha de arrogancia" y "por una izquierda de esperanza".

Próxima entrega: *Cristina Fernández de Kirchner (Argentina)*

www.saber.ula.ve/observatorio